

CSI INFORME

CSI, Confederación Sindical Internacional
Mayo de 2012



→ Reuters / Adrea Coma

**Drama social que
protagoniza la crisis:
millones de jóvenes sin
empleo**



|| Somos una generación precaria, desempleada, infraremunerada o que trabaja gratuitamente y de forma invisible, condenada a depender mucho tiempo de los padres. La precariedad es nuestro leitmotiv. Vivimos al margen de todos los derechos: el derecho a estudiar, a una vivienda, a un ingreso digno, a la salud, a tener relaciones sentimentales, a vivir libres y felices. ||

Este es un extracto del llamamiento del Comité italiano denominado "la vida hay que vivirla ahora; no espera", creado por una red de trabajadores precarios.

Los jóvenes son las primeras víctimas de la crisis

La crisis financiera de 2008 desató la peor crisis económica desde los años 30 y la más fuerte caída del PIB mundial desde la Segunda Guerra Mundial.

Europa atraviesa actualmente una profunda crisis de índole no solo económica sino también social. Miles de empresas, especialmente pequeñas y medianas, han quebrado, disparando así la tasa de desempleo y provocando el descenso de los salarios, recortes presupuestarios en los sistemas de seguridad social, un alza de los impuestos al consumo y de los precios de los productos básicos, así como crecientes niveles de pobreza y exclusión social.

Las primeras víctimas de esta crisis son los jóvenes. Como se indica en la "Declaración sindical internacional para la cumbre del G20" del 3 y 4 de noviembre de 2011: "el aumento del desempleo desde el principio de la crisis ha afectado a los jóvenes de manera especialmente grave. Habida cuenta del aumento del desempleo de larga duración, la elevada tasa de desempleo entre los jóvenes podría erosionar el potencial de crecimiento a largo plazo. "Según las cifras del informe "Tendencias mundiales del empleo juvenil" publicado por la OIT en 2011, el desempleo entre los jóvenes no ha experimentado una simple subida, sino que ha alcanzado máximos históricos, ya que, según estimaciones, entre 2008 y 2009, ascendió del 11,8 al

12,7%, es decir, el aumento anual más importante de los últimos 20 años. El informe añade que el desempleo de los jóvenes ha rebasado globalmente el desempleo de los adultos. Esto confirma una vez más que los jóvenes son más vulnerable a los choques económicos, siendo los "primeros en ser despedidos" y los "últimos en ser contratados" en tiempo de crisis. Según la OIT, los jóvenes de los países desarrollados son los que pagan el precio más alto en esta crisis.

Margherita Bussi, investigadora del Instituto Sindical Europeo, agrega que *"la situación de los jóvenes, sobre todo en ciertos países, ya era insegura antes de la crisis en razón de los largos períodos de transición al empleo, la multiplicación de los empleos precarios, el bajo nivel de remuneración, etc. Pero incluso si su situación era en cierta medida precaria, los jóvenes esperaban salir adelante yendo a trabajar al extranjero o quedándose más tiempo en casa de sus padres mientras encontraban el empleo deseado. Ahora las posibilidades son muy reducidas."*

En el contexto económico actual y a la vista de las sombrías previsiones para los meses venideros, las organizaciones



→Reuters Regis Duvignau





sindicales internacionales recuerdan que, con 45 millones de jóvenes que ingresarán al mercado laboral cada año en los próximos diez años, la amenaza del desempleo de los jóvenes ya no puede ser ignorada.

Un futuro cada vez más incierto

Según Tomasz Jasinski, Consejero internacional y miembro de la Comisión de jóvenes de la Alianza de Sindicatos de Polonia (OPZZ) y antiguo presidente del Comité de Juventud de la CES¹, las consecuencias de las crisis son catastróficas para los jóvenes. *"Encontrar un empleo se ha convertido en una tarea casi imposible... y encontrar un buen empleo es una suerte. La calidad de los contratos que se ofrecen a los jóvenes no les garantiza un puesto estable ni seguro en el mercado de trabajo, lo que tiene una enorme influencia en su vida personal y familiar."*

Actualmente, muchos jóvenes ya no son capaces de construirse un proyecto de vida o una visión de futuro: *"algunos tienen que quedarse durante largo tiempo en casa de sus padres (cuando es posible), mientras que otros prolongan el periodo de estudios aunque, muy a menudo, por su situación financiera, tienen que abandonar la escuela para trabajar en pésimas condiciones, sólo para poder sobrevivir."* En tiempos de crisis, los jóvenes representan, en general, una parte desproporcionadamente importante de los trabajadores precarios. Sus empleos suelen ser atípicos, con escasas ventajas sociales, cuando las hay, una gran inseguridad de empleo, salarios muy bajos, etc.

Frente a ese futuro incierto, cada vez más jóvenes pierden la esperanza e incluso sufren depresión. Margherita Bussi añade: *"Si la situación no cambia, los jóvenes podrían tener cada vez menos confianza en las instancias políticas, sociales y económicas. ¡Habría que evitarlo!"*

Los (jóvenes) europeos se expresan

"Si bien en 2010, no muchos jóvenes salieron a la calle a manifestar, en el verano de 2011, su número aumentó. En mi opinión, se dieron cuenta de que eran ellos las principales víctimas de la crisis económica." Kostas Petrou, Jefe de proyecto en el Federación de jóvenes empresarios de Grecia (JADE Hellas), analiza así las manifestaciones de jóvenes en los últimos meses en Grecia. Añade que, a su juicio, a partir de la primavera de 2012,

las protestas comenzarán de nuevo como reacción a las nuevas medidas adoptadas por el gobierno que podrían afectar a los derechos sociales y profesionales fundamentales de los griegos.

En España, el movimiento de los "Indignados" y las numerosas manifestaciones que se han organizado en los últimos meses ponen de manifiesto el profundo descontento de la población ante la crisis mundial. Para Ignacio Doreste, administrador general adjunto de la Secretaría de Juventud de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CCOO), *uno de los detonadores de ese movimiento fue la primavera árabe, una rebelión contra las dictaduras en Egipto, Túnez, Libia y Siria, en la que los sindicalistas desempeñaron una función primordial (que la prensa española pasó totalmente por alto) y que sirvió de ejemplo para Comisiones Obreras"*.

En cuanto a las ideas que sustentaron el movimiento, a su juicio, surgieron a partir de las graves consecuencias sociales de la crisis económica y las políticas aplicadas en el pasado, que acentuaron las desigualdades. *"Hay mucho de qué indignarse", basta con ver la impunidad de que gozan los responsables de la crisis, que han inspirado las políticas que aplica servilmente el gobierno, y cómo algunos siguen enriqueciéndose mientras que la mayoría experimenta cada vez*

"Si la situación no cambia, los jóvenes podrían tener cada vez menos confianza en las instancias políticas, sociales y económicas. ¡Habría que evitarlo!"

más dificultades económicas".

Sobre la base de esa constatación, se formaron en los últimos meses diversos movimientos en Europa y en el mundo. En Grecia, España, Italia, Portugal, Francia, Gran Bretaña, Polonia,... en todas las regiones del mundo, siguiendo un impulso histórico, la población se rebela masivamente y expresa su sentir. ¿Podrán los gobiernos escucharla?

¹ Su mandato concluyó en diciembre de 2011.



El desempleo paraliza a los jóvenes europeos



→ Reuters Luke Mac Gregor

Aunque la crisis afecta a la población europea en su conjunto, los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de encontrarse en desempleo que los trabajadores mayores. Según Goda Neverauskaite, Presidenta de la Asociación de jóvenes de la Confederación de Sindicatos de Lituania (LPSK), una de las causas de esa situación es que actualmente *"los empleadores quieren que menos trabajadores realicen más trabajo. Para ellos es más rentable contratar a personas con más experiencia, (...) en particular, las que ya tienen clientes y una red de contactos"*. Según Kostas Petrou, Jefe de proyecto de la Federación de jóvenes empresarios de Grecia (JADE Hellas), esa situación también se debe a que los empresarios prefieren contratar a profesionales experimentados más que a jóvenes titulados, para evitar tener que gastar en su formación.

Sea como fuere, las cifras confirman claramente esa dramática situación. Según datos de Eurostat, en noviembre de 2011, en la Unión Europea el desempleo de los jóvenes se elevaba a 22,3%, es decir 5 579 millones de personas. Las tasas más bajas se registraron en Alemania (8,1%) y Austria (8,3%), mientras que las más altas se observaron en España (49,6%), Grecia (45,6% en septiembre) y en Eslovaquia (35,1%). El año anterior, es decir en noviembre de 2010, las tasa era del 21%, es decir, 336 000 desempleados menos. En Europa del este, la situación es aún peor. Tugba Balci, Presidenta del Comité de Juventud del Consejo Regional Paneuropeo (CSI-CRPE), afirma que la tasa de desempleo en algunos países se acerca al 50% y que la situación podría agravarse con las medidas que algunos países han adoptado.

Es en España donde la situación es más grave, ya que tasa de desempleo de los jóvenes en ese país se ha duplicado desde el inicio de la crisis, pasando de menos del 20% en 2007 a 49,6% en noviembre de 2011. No obstante, el desempleo de los jóvenes ha alcanzado cotas máximas también en otros países de Europa¹, como en Italia, donde 2 millones de jóvenes no están registrados ni como estudiantes, ni como trabajadores, ni como aprendices en formación². *"Los servicios públicos de empleo no pueden aportar soluciones a esta trágica situación. Por otra parte, los recortes recientes en el sector de la educación seguramente disuadirán a muchos jóvenes de iniciar estudios superiores o ir a la universidad"*, afirma Salvatore Marra, encargado de la política de la juventud en la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL) de Roma y Lacio, y miembro de la Mesa del Comité de Juventud de la Confederación Europea de Sindicatos (CES). En su sitio web, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) expresó su preocupación ante el creciente número de jóvenes desconectados a la vez de la educación y del mercado laboral.

Por otra parte, las cifras oficiales de desempleo a menudo no se corresponden con la realidad. Paulo Pereira, representante de la Comisión de la juventud del Sindicato de Docentes de Portugal, mantiene que hay muchos jóvenes que, convencidos de que no es posible encontrar un empleo, no se registran ante los servicios de empleo. Por consiguiente, la tasa de desempleo real es, de hecho, mucho más elevada de lo que indican los datos oficiales. Para Daniela Alexieva, experta en recursos humanos





"En la UGT, tratamos de informar a los jóvenes sobre las diferentes maneras de acceder al mercado de trabajo, ya sea trabajando por cuenta de un empleador o por cuenta propia, o por oposición en la función pública, ya que sin empleo la autonomía es imposible. Tenemos derecho a construir nuestro futuro. "Construye tu futuro" es una de las campañas que persiguen ese objetivo. En el Observatorio de Empleo hemos constatado que el importante grado de precariedad generado por múltiples empleos temporales y los problemas para encontrar empleo, limita la capacidad de emancipación de los jóvenes. Por lo tanto es indispensable realizar ese tipo de campañas. Hemos elaborado también un folleto de información titulado "Ante la falta de empleo: muévete" que aborda cuestiones como la motivación para emprender acciones, las aptitudes requeridas, las etapas a seguir para crear su propia empresa, los lugares donde informarse..."

Silvia Sazatornil, responsable del Departamento de Juventud de la Unión General de Trabajadores (UGT, España)



en la Confederación de Sindicatos Independientes de Bulgaria, *"los desempleados no registrados representan un serio problema. En la mayoría de los casos no se registran porque no creen que nuestros organismos de empleo puedan ayudarles, cuando en realidad, contamos con programas de desarrollo de los recursos humanos que ofrecen muchas oportunidades a los jóvenes desempleados, como por ejemplo, formaciones gratuitas. La mayoría de los jóvenes no lo saben, así que caen en la inactividad y la depresión."*

Los más afectados

Margherita Bussi, investigadora del Instituto Sindical Europeo (ISE), explica que desde el principio de la crisis, *"el desempleo ha afectado, en primer lugar, a los jóvenes menos calificados porque gran parte de los empleos destruidos procedían del sector de la construcción, como en España"*. Agrega que si bien los jóvenes en general han sido los más golpeados por la crisis, después de las medidas de austeridad adoptadas y la reducción del crecimiento y del poder de compra, las más afectadas serán las mujeres jóvenes. La tasa de desempleo de los jóvenes con una formación media (bachillerato) o superior (diploma universitario) también ha aumentado, aunque en menor medida respecto de los menos calificados.

Incluso si la situación es menos grave para los jóvenes con una formación media o superior, la tasa de desempleo de esta categoría de jóvenes es muy alta en algunos países. Paulo Pereira explica, por ejemplo, que en Portugal nunca había habido tantos jóvenes calificados ni tan pocas oportunidades de empleo para ellos. Según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) había 63 800 titulados universitarios en desempleo en Portugal a fin de

año. En España la situación es muy similar. Según Ignacio Doreste, Administrador general adjunto de la Secretaría de Juventud de Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CCOO), *"esta generación de jóvenes ha alcanzado, por primera vez, el más alto nivel educativo en la historia del país. Pero también es la primera que tiene o tendrá peores condiciones de vida que sus padres"*.

Por otra parte, en algunos países, los factores geográficos exacerbaban la situación de los jóvenes: los que viven en las zonas rurales y en las pequeñas ciudades se ven más afectados por el desempleo que los demás.

Consecuencias dramáticas

Refiriéndose a las consecuencias que tiene el desempleo en Italia, Salvatore Marra resume, de hecho, una buena parte de los problemas que afectan hoy en día a los jóvenes europeos: *"escasas posibilidades de vivir de forma autónoma y de crear una vida de familia propia, emigración hacia otros países, exclusión social y problemas debidos a la marginalidad, trabajo en negro, pobreza ..."*

Maria Kolk, Presidenta del Consejo de estudiantes de la Organización central de universitarios de Suecia (Saco), explica que en Suecia el sistema de seguridad social es bueno pero el hecho de ser excluido del mercado laboral antes de poder ingresar en él tiene consecuencias terribles. *"El primer empleo a menudo es determinante para los empleos siguientes, añade María. El desempleo acaba mermando la confianza en sí mismo, la salud y la vida social."*

"En Grecia, muchos jóvenes regresan a vivir con sus padres o se quedan con ellos incluso si tienen 27 o 28 años, para reducir sus gastos", nos cuenta Kostas Petrou.

Una educación de calidad para acceder a un empleo de calidad

"En Croacia, hay un problema de compatibilidad entre la educación y las necesidades del mercado de trabajo, explica Ivan Blazevic, Presidente de la Sección de la juventud de la Unión de Sindicatos Autónomos de Croacia (UATUC). Algunas escuelas superiores dispensan cursos para acceder a empleos que ya no existen. En total, casi la mitad de los primeros empleos no se corresponden con la calificación y competencias de los jóvenes." Daniela Alexieva, experta en recursos humanos en la Confederación de sindicatos independientes de Bulgaria relata una situación similar en su país: *"en Bulgaria, no hay un vínculo entre la escuela y el mercado de trabajo. Las escuelas no imparten los conocimientos que se necesitan en el mercado de trabajo. Por consiguiente, es difícil para los jóvenes que terminan sus estudios encontrar un empleo que se ajuste a sus competencias"*.

Esta situación no se observa solo en Bulgaria o Croacia. Un gran número de países europeos parecen tener dificultades para brindar a los jóvenes una formación que responda a las necesidades del mercado laboral que facilite su entrada en el mundo profesional. En noviembre de 2011, la CES organizó una conferencia centrada en el tema: "una educación de calidad para un empleo de calidad". Durante dos días, los jóvenes sindicalistas de Europa debatieron problemáticas como los abusos en las pasantías, los impedimentos a la movilidad de los estudiantes y los obstáculos a la educación de calidad, o la dificultad de combinar un primer empleo a los estudios y las maneras de mejorar la situación.

Según Daniela Alexieva, uno de los principales obstáculos es la falta de estudios sobre esa cuestión y la falta de comunicación entre el sistema escolar y el mundo empresarial. Su sindicato hace todo lo posible por remediar esa situación: *"En este momento, participamos en un proyecto conjunto con una de nuestras organizaciones patronales que tiene por objeto analizar las necesidades del mercado de trabajo y facilitar la integración de los jóvenes. Sin embargo, subsiste el problema de la falta de evaluación de la calidad de la educación en nuestro país. Actualmente el Estado no se ocupa de esa cuestión pero nosotros quisiéramos que se convirtiera en una prioridad en el futuro porque es importante que la educación sea de calidad para poder acceder a un empleo de calidad."*

"En nuestro país, como en la mayoría de los países del sur de Europa, la familia juega un papel fundamental. Por ello, pocos jóvenes dejan de estudiar para ir a trabajar y no hay muchos que sufran de pobreza. Sin embargo, para encontrar un empleo, muchos salen del mercado de trabajo formal o aceptan empleos que no tienen nada que ver con su formación". Así, sea por la crisis o por la falta de oportunidades, los jóvenes en paro se ven obligados a tomar cualquier empleo, sin importarles si las tareas se corresponden o no con sus competencias o si se respetan sus derechos.

En Serbia, paradójicamente, un cierto número de jóvenes que antes trabajaba ha vuelto a la escuela. "Hay aproximadamente 100 000 jóvenes (hasta los 35 años) que podrían fácilmente volver al mercado laboral si se presentara la oportunidad" explica Bojana Bijelovic, Presidenta de la sección de la juventud de la Confederación de Sindicatos Autónomos de Serbia.

En Portugal, Paulo Pereira explica que actualmente el riesgo de caer en la pobreza es muy grande para los jóvenes de edades comprendidas entre los 17 y los 24 años. Muchos estudiantes no tienen otra alternativa

que abandonar los estudios porque que sus familias no pueden asumir su costo.

Las consecuencias de la crisis en la vida de los jóvenes, sean éstas de índole práctica o psicológica, son dramáticas. Para Silvia Sazatornil, responsable del Departamento de Juventud de la Unión General de Trabajadores (UGT), *el aspecto más preocupante de la crisis en España y en otros países es su duración, que genera cada vez más desempleados de larga duración*". A ese respecto, en el Segundo Congreso Mundial de la Confederación Sindical Internacional (CSI) de junio de 2010 en Vancouver, se indicó que la falta de posibilidades de encontrar un empleo decente al principio de la vida puede comprometer de forma permanente las perspectivas de empleo y de futuro. Los gobiernos y los sindicatos deben actuar con más rapidez: unos creando empleo para los jóvenes y los otros ayudándoles a que no pierdan la esperanza.

1 En el primer cuadrimestre de 2011, la tasa de desempleo de los jóvenes alcanzó la cifra de 45 % en España, 42,9 % en Grecia, 33,2% en Lituania, 32,7% en Eslovaquia, 30,2% en Letonia, 29,8% en Irlanda, 28,7% en Portugal, 27,7% en Italia, 27% en Bulgaria y 25,1% en Hungría.

2 Son los llamados "NEET": "Nor in Education, Employment or Training" (ni en la escuela, ni en un empleo ni en formación)

Empleos cada vez más precarios para los jóvenes

En toda Europa, la gran mayoría de jóvenes está obligada en un momento dado de su vida a aceptar un empleo que garantiza solo parcialmente sus derechos, u ofrece una seguridad relativa o condiciones de empleo precarias. "Antes, cuando se entraba a trabajar en una empresa al principio de la carrera, se quedaba uno en general toda la vida, señala Benoît Constant. Hoy, el trato injusto que se inflige a los jóvenes trabajadores es la inseguridad respecto al futuro. Ya no pueden proyectarse en el futuro ni tampoco en la sociedad."

En su sitio web, la Federación Europea del Metal se refiere al trabajo precario, indicando que cada modalidad de trabajo precario presenta sus propios desafíos, pero que todas comparten, en definitiva, los mismos inconvenientes: salarios bajos, escasas ventajas, falta de representación colectiva y una escasa o nula seguridad de empleo.

"Muy a menudo, la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo se asemeja a una carrera de obstáculos. Los contratos de corta duración y mal remunerados sucesivos son a veces el único medio para acceder algún día a un empleo estable (en promedio, a los 27 años). Esta situación conduce a los jóvenes asalariados menos calificados a realizar muchas veces tareas penosas que pueden poner en peligro su salud y provocar lesiones musculoesqueléticas, incluso antes de que alcancen la edad madura."

Thiébaut Weber, presidente del Comité de Juventud de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y Secretario confederal de la Confédération française démocratique du travail (CFDT)

Mónica Bota, Consejera principal en políticas y cabildeo de los jóvenes de la Federación de Sindicatos Holandeses, explica que en los Países Bajos, la precariedad reviste la forma de contratos a corto plazo sucesivos, con pocas horas de trabajo efectivo (una docena de horas por semana), la imposibilidad de contribuir a su pensión, ningún derecho a la formación y el riesgo de ser despedido en cualquier momento con muy poca -o ninguna- indemnización. » La inseguridad de empleo y la violación de los derechos de los trabajadores que caracteriza el trabajo precario pueden adoptar formas muy diversas.

Una precariedad exacerbada por la crisis

Con la crisis, la inestabilidad profesional de los jóvenes no ha hecho sino aumentar. Para Paulo Pereira, representante de la Comisión de jóvenes del Sindicato de Docentes de Portugal, ciertos empleadores consideran la crisis como una oportunidad y aprovechan la situación para pedir más a sus empleados pagándoles menos y así aumentar sus beneficios.

En Italia, Salvatore Marra, Responsable de políticas de juventud de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL) de Roma y Lacio, los trabajadores precarios eran 4 millones en 2011 y el salario medio neto de un trabajador "precario" de menos de 35 años no superaba los 1,068 euros, es decir, 25,3% menos que un trabajador que realiza las mismas tareas, con un contrato permanente.

En Polonia también, ese tipo de derivas tiende a generalizarse. "Las modalidades de empleo precario son



lamentablemente cada vez más comunes, aunque el grado de precariedad varía según el contrato de que se trate, señala Joanna Szymonek, experta en el Departamento internacional de Solidarnosc. En lo referente al costo de la mano de obra, la situación es atractiva para los empleadores. Esta justificación económica es a menudo utilizada por los empleadores sobre todo en un contexto de crisis y de gran inestabilidad de los mercados financieros."

Silvia Sazatornil, responsable del Departamento de Juventud de la Unión General de Trabajadores (UGT), explica que también en España el porcentaje de contratos precarios es actualmente muy elevado. Sin embargo, con la reciente legislación laboral ("Real Decreto-ley: medidas urgentes para la promoción del empleo de los jóvenes, el fomento de la estabilidad en el empleo"), los contratos de trabajo de los jóvenes van a ser aún más precarios. "Con ese decreto, la exigencia de recalificación de un contrato de duración definida en contrato de duración indefinida a cabo de dos años se suspende durante dos años. Eso

"Los empleadores no quieren contratar a jóvenes sin experiencia profesional. Como el primer empleo es muy difícil de obtener, algunos trabajan gratuitamente durante un año. (...) Los jóvenes están obligados a aceptar cualquier empleo y cualquier tipo de contrato. Como consecuencia, la mayoría de ellos tiene empleos atípicos y provisionales: estas condiciones caracterizan, de hecho, el 85 por ciento de los nuevos contratos. Los jóvenes trabajan a tiempo parcial, algunos acumulan varios empleos, otros realizan trabajos estacionales, tareas poco comunes, trabajan en negro o bien declaran solo una parte de su salario."

Ivan Blažević, Presidente de la Sección de la juventud de la Unión de Sindicatos Autónomos de Croacia (UATUC)

"Antes, el trabajo temporal era una excepción a la que se recurría cuando había escasez de mano de obra. Hoy en día ha pasado a ser la norma. Se observa también una vuelta a determinadas formas de servidumbre, en las que el trabajador no tiene horarios laborales claros, es llamado de un día para otro, debe estar disponible para hacer cualquier tarea y no tiene posibilidades de hacer planes para el futuro. Asimismo, se incumplen las normas de seguridad y el nivel de salarios es inferior a la norma. Para los jóvenes es difícil afiliarse a un sindicato y ser activo en la empresa. Ello equivaldría a cavar su propia tumba, ya que saben los empleadores podrían no renovar su contrato."

Benoît Constant, responsable nacional de los jóvenes la Confederación de Sindicatos Cristianos de belgica0 (CSC) y vicepresidente del Comité de la Juventud de la CSI

demuestra que el Estado desea favorecer el empleo poco calificado y la pérdida de los derechos de los trabajadores. Además, ese decreto prevé un contrato de formación y aprendizaje que no da lugar a una mejora del empleo de los jóvenes porque extiende a 30 años la edad de elegibilidad para ese contrato cuando, de hecho, a esa edad lo que conviene es otro tipo de contrato." Añade asimismo que "en caso de reducción de personal los jóvenes están más expuestos al despido porque están en la empresa desde hace menos tiempo y su despido cuesta menos al patrón".

"En los Países Bajos, muchos jóvenes trabajadores flexibles fueron despedidos al principio de la crisis", nos explica Mónica Bota, Consejera principal en políticas y cabildeo de la Federación de Sindicatos Holandeses. "Algunos volvieron a la escuela, otros aceptaron el primer contrato que se les propuso. Hay también muchos jóvenes que eligieron hacer prácticas, lo que equivale a trabajar sin ser pagado, sólo para no tener vacíos en su curriculum."

→ Reuters Kieran Doherty



"Operación Übernahme": IG Metall hace campaña a favor de los aprendices

En Alemania los jóvenes del sindicato IG Metall lanzaron la campaña "Operación reintegración" ("Operation Übernahme") que tuvo una gran resonancia. "Nuestro sindicato cuenta con más de 200 000 jóvenes afiliados menores de 27 años, afirma con orgullo Adrian Hermes, voluntario de IG Metall y miembro de la Mesa del Comité de Juventud de la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Es la organización de jóvenes más importante de Alemania; cuenta además con más miembros que todos los partidos políticos reunidos." La campaña "Operación reintegración" se basa en la siguiente constatación: actualmente en Alemania cuando un contrato de aprendizaje se termina, existen numerosos medios para despedir del aprendiz o contratarlo únicamente por un periodo limitado. La "operación reintegración" tiene por finalidad obligar a los empleadores a contratar a los aprendices a los que han formado en base a un contrato de duración indefinida. Para ello, el sindicato intenta movilizar a un máximo de jóvenes. Les informa y los alienta a luchar por su futuro. Adrian Hermes nos cuenta: "nuestros jóvenes colegas imaginan acciones singulares y muy creativas que se llevan a cabo en todo el país en las empresas que emplean aprendices o en sus alrededores. El 1° de octubre de 2011, organizamos un evento importante, el Festival Acción. Ese día, en Colonia, más de 20 000 jóvenes se congregaron para pedir la contratación de aprendices con contratos de duración indefinida".

Esta vulnerabilidad profesional hace que los jóvenes no puedan hacer planes de futuro y obstaculiza su desarrollo personal. Con un empleo que aporta pocas oportunidades de calificación, un salario bajo y ninguna perspectiva de carrera, no pueden construir su futuro e independizarse. Por otra parte, como explica Margherita Bussi, investigadora en el Instituto Sindical Europeo (ISE), "el hecho de recibir una remuneración de forma discontinua puede tener, a largo plazo, un efecto en la seguridad social de esos jóvenes", pero también y, sobre todo, exponerlos a corto plazo a un riesgo importante de pobreza o a una gran precariedad.

Arrojar luz sobre el trabajo precario

Si los jóvenes no tienen más remedio actualmente que aceptar empleos cada vez más precarios, ello se debe a varios factores: la necesidad de adquirir una experiencia profesional, la penuria actual en materia de empleo, aunado al hecho de que muchos de ellos desconocen sus derechos o no los hacen valer por temor a perder su frágil empleo.

Una de las soluciones posibles sería entonces hacerles cobrar conciencia de su situación, a través, principalmente de su afiliación a un sindicato, aunque la realidad es mucho más compleja. En efecto, "uno de los frenos principales a la afiliación de los jóvenes a los sindicatos sigue siendo su situación de empleo, explica Thiébaud Weber. En otros términos, un joven que entra en una empresa con un contrato precario, con la esperanza de ser contratado

algún día como permanente no piensa automáticamente a sindicalizarse. Muchos jóvenes están convencidos de que eso podría perjudicar su carrera." Esta precarización del empleo de los jóvenes en Europa, tiene por efecto alejar, en cierta medida, a los jóvenes de los sindicatos... y encerrarlos en un círculo vicioso.

"En mi país, si uno es joven, es prácticamente imposible obtener un salario superior al salario mínimo, lo que representa 20 % menos de los que hace falta para tener un nivel de vida normal. Así pues, la mayoría de los jóvenes y los trabajadores sin experiencia pueden ser considerados como trabajadores precarios."

"Muchos jóvenes trabajan para pagar sus estudios. Con mucha frecuencia, se orientan hacia el sector de los servicios en el que los horarios son flexibles pero salarios muy bajos. Se percibe mucha decepción en ellos, ya que aunque se produjera una reactivación milagrosa de la economía, saben que los empleadores no se interesarán mucho en un trabajador que se ha descalificado o perdido sus competencias... escogerán más bien a un titulado universitario."

Goda Neverauskaite, Presidenta de la Asociación de jóvenes de la Confederación de Sindicatos de Lituania (LPSK)

«En Suecia, en los últimos 20 años, el número de trabajadores precarios ha aumentado. Actualmente, más del 50 % de los jóvenes entre 15 y 24 años se ven afectados por este tipo de empleo. El Gobierno actual ha puesto en marcha un nuevo sistema destinado a resolver el desempleo de los jóvenes crenado aun más modalidades de trabajo precario. Si a eso se añade una reducción de los costos en caso de contratación, esperan resolver la situación. Hasta ahora, sin embargo, el desempleo no ha dejado de aumentar y por lo tanto, cada vez más jóvenes se convierten en trabajadores precarios.»

Maria Kolk, Presidenta del Consejo de Estudiantes de la Organización Central de Universitarios de Suecia (Saco)

Par luchar contra las formas de trabajo precario, es preciso ante todo debatir la cuestión lo más posible. "Una de nuestras últimas campañas lleva por título "el último mono" y tiene por objeto denunciar la precariedad del mercado laboral de los jóvenes en España", explica Silvia Sazatornil. "La campaña consta de cinco películas video difundidas por Internet y analiza los diferentes escenarios a que se enfrentan los jóvenes que buscan empleo, como la precariedad del empleo, los empleos temporales, la brecha entre la formación de los jóvenes y los empleos poco calificados que les proponen o bien el problema de la autonomía de los jóvenes."

En Italia, la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL) también ha decidido otorgar una atención especial al trabajo precario o "atípico" lanzando la campaña "Los jóvenes ya no están dispuestos a hacer lo que se les pide" con la finalidad de sensibilizar al público sobre las



condiciones de trabajo que debe soportar los jóvenes. Gracias a esa iniciativa, los jóvenes sindicalistas y trabajadores pudieron reunirse en grupos locales. Además, la CGIL también puso en marcha la NidiL, una federación de trabajadores precarios que lucha contra los abusos y ofrece información y presta asistencia a los trabajadores.

Desde 2011, la Confederación de sindicatos independientes de Bulgaria ha lanzado también una campaña titulada "mi primer lugar de trabajo" y está destinada a sensibilizar a los estudiantes de último año en relación con su primer empleo. Daniela Alexieva, experta en recursos humanos en el Confederación de sindicatos independientes de Bulgaria explica: "vamos a las escuelas e informamos a los estudiantes acerca de sus derechos, como pueden encontrar un empleo, donde pueden encontrar ayuda si la necesitan, como por ejemplo, cuando sus derechos son respetados. Durante esas sesiones de información distribuimos pequeños folletos de información

"En los Países Bajos muchos jóvenes tienen la posibilidad de cursar estudios y de encontrar un empleo. Sin embargo, para la mayoría de ellos los primeros años en el mercado laboral son una auténtica lucha, puesto que no logran obtener sino contratos a corto plazo flexibles (65% de la mano de obra flexible es menor de 35 años, 43% son menores de 26 años). Algunos empleos flexibles son en realidad empleos precarios, principalmente realizados por jóvenes trabajadores poco cualificados que combinan varios empleos."

Mónica Bota, Consejera principal en políticas y cabildeo de los Jóvenes de la Federación de Sindicatos Holandeses.

y les mostramos películas cortas de animación sobre sus derechos, que son a la vez cómicos y provocadores. Queremos captar su atención y que hagan preguntas. Esta campaña está dirigida especialmente a los jóvenes porque pensamos que no solamente representan el futuro sino también el presente."

Concentrarse en las políticas de contratación

A juicio de Thiébaud Weber, los sindicatos pueden luchar contra el empleo precario, incidiendo sobre todo en las políticas de contratación de las empresas: "nuestro sindicato propone por ejemplo, que se establezcan cargas sociales decrecientes sobre los contratos de trabajo para alentar la creación de empleos de duración indefinida y penalizar los contratos de breve duración".

En Bélgica, la CSC ha decidido también abordar el problema desde esta perspectiva pero hace especial hincapié en la duración de los contratos que se ofrecen a los jóvenes. "En nuestro país existe diferentes iniciativas para dar un primer acceso al empleo a los jóvenes. La CSC (que evalúa los planes de contratación sobre la base del número de empleos creados) se ha dado cuenta de que al término del período de aprendizaje, los jóvenes no se quedan en la empresa: el empleador adopta otro plan de contratación que le permite contratar a otro joven durante un periodo corto, durante el cual sabe que puede obtener una reducción de las cargas sociales. Pedimos por tanto, una evaluación de los planes de contratación que no se base en el número de empleos creados sino del número de empleos que se mantienen" explica Benoît Constant, responsable nacional de los jóvenes de la CSC y vicepresidente del Comité de Juventud de la CSI. El sindicato belga propone así un sistema en el que la reducción de las cargas sociales de las que se beneficiaría el empleador solo se le entregarían en el momento de la firma de un contrato de duración indefinida, con el fin de lograr que el empleo sea más digno para los jóvenes y les dé una cierta seguridad.

En los Países Bajos, la Federación de Sindicatos Holandeses (FNV) lucha a su vez por hacer que se respeten los derechos de los (jóvenes) trabajadores flexibles y propone ahora el principio de "una remuneración flexible para los trabajadores flexibles" que obligaría a los empleadores que desearan contratar a muchos trabajadores flexibles a pagar una cantidad suplementaria para cubrir el periodo en que estuvieran sin empleo.

→CES



"Los abusos en las pasantías se han disparado con la crisis"

Las prácticas laborales (pasantías) son una modalidad de trabajo precario con la que se topan los jóvenes al menos una vez en su vida. Al margen de la experiencia profesional que permiten adquirir, las pasantías representan también una reserva de mano de obra barata a la que los empleadores recurren abusivamente.

Ante esa situación, se han creado en los últimos años diversos colectivos que defienden los derechos de los pasantes. "Generación precaria", uno de esos colectivos, fue creado en 2005 tras una convocatoria de huelga espontánea difundida por Internet, destinada a denunciar una situación intolerable. "A raíz de esa convocatoria, se creó una red de pasantes, actuales, antiguos y aspirantes, indignados por el hecho de que se puedan realizar, legalmente, pasantías sucesivas no remuneradas o infraremuneradas, a pesar de su (a menudo alto) nivel de formación y multitud de experiencias laborales", explica el sitio del colectivo francés. En Inglaterra, la asociación Internaware hace campaña para promover un acceso equitativo a las pasantías, principalmente buscando el apoyo de personajes influyentes de la escena política.

Sin embargo, los comités de la juventud de los sindicatos y otras organizaciones de la juventud luchan también por para que se respeten los derechos de los pasantes. El 14 de diciembre de 2011, inauguraron una Carta Europea sobre la calidad de las pasantías y aprendizajes, que establecía una base de normas no vinculantes para orientar la vía a seguir a los Estados.

Thiébaud Weber, Secretario confederal de la Confédération française démocratique du travail (CFDT) y presidente del Comité de Juventud de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) participó a su elaboración.

¿Son numerosos los abusos en las pasantías en Europa?

Lamentablemente sí. Además, esas situaciones son difícilmente cuantificables porque existen muy pocos estudios al respecto. Esos abusos se conocen sobre todo gracias a las denuncias de los numerosos colectivos de pasantes que se han creado en Europa y que tratan de poner término a esa situación. Según los testimonios de los jóvenes sindicalistas europeos que represento, esos abusos son muy frecuentes y tienen lugar en la mayoría de los países. Se podría incluso decir que los abusos se han disparado con la crisis. Muchos empleadores aprovechan la coyuntura actual para transferir a los pasantes las funciones que desempeñan normalmente los asalariados. Muy a menudo, la pasantía ofrece enormes ventajas en términos de costos para los empleadores.

¿Hay alguna legislación nacional que regule la cuestión de las pasantías?

Esta cuestión progresa de forma lenta pero segura. Por

ejemplo, gracias a la presión ejercida por los colectivos de pasantes y de las organizaciones sindicales en Francia se ofrecen ahora un cierto número de garantías. Es obligatorio vincular las pasantías a una formación y los pasantes reciben una indemnización equivalente a por lo menos el 30% del salario mínimo. En 2011, los agentes sociales completaron esas medidas, permitiendo el acceso de los pasantes a las actividades sociales y culturales del Comité de empresa y previendo un periodo de carencia entre dos pasantías (siguiendo el modelo de los contratos de duración definida). Queda aún mucho por hacer, pero esa experiencia demuestra que es posible hacer avanzar concretamente la causa de los pasantes.

En su opinión, ¿cómo se podría mejorar el sistema?

Entre otras cosas, se debería garantizar que, en todos los casos, los pasantes puedan realizar las tareas que se corresponden realmente con sus competencias. A mi juicio, los pasantes deberían recibir también una remuneración por su prestación. Si "todo trabajo merece recompensa", entonces los pasantes merecen también al menos una indemnización que cubra los gastos que genera la pasantía (transporte, alojamiento, etc.).

¿Podría hablarnos de la "Carta europea para la calidad de las pasantías y aprendizajes"?

El Comité de Juventud de la CES participó activamente a la elaboración de esa Carta, iniciada por el Foro Europeo de la Juventud y en la que participaron también otras organizaciones, como los colectivos de pasantes franceses, italianos, ingleses y alemanes, los consejos de la juventud de Bélgica, Eslovenia y España, los jóvenes federalistas y la organisation européenne des lycéens OBESSU (Organising Bureau of European School Student Unions).

La Carta fue elaborada con el fin de incidir en la legislación que rige las pasantías a nivel nacional. Como tal, no impone obligaciones a los Estados. No se trata de una directiva. Sin embargo, me parece que es un arma poderosa que las organizaciones sindicales y de juventud deberían utilizar para convencer a los responsables de la formulación de políticas de que establezcan derechos y garantías para los pasantes.

¿Refleja adecuadamente las expectativas de los sindicatos en lo que respecta a las pasantías?

En mi opinión, sí. Tanto más cuanto que una de las organizaciones que participó en su redacción fue la CES. Esa Carta contiene los criterios que se deben reunir para que las pasantías se lleven a cabo en las mejores condiciones y que sean positivas para la trayectoria profesional no solo del pasante sino también de los aprendices. No son el fin de un proceso sino el punto de partida de una dinámica que resulte benéfica para el pasante.



→ Thiébaud Weber, Secretario confederal de la Confédération française démocratique du travail (CFDT)

El mundo cambia y el sindicalismo también cambia



→Reuters Stephane Mahe

Según el Instituto Sindical Europeo (ISE), prácticamente todos los sindicatos han experimentado un descenso importante de sus miembros en los últimos 20 años. Otros indicadores demuestran que su función y posición económica, política y social se han debilitado. De forma paralela a esta evolución, la sociedad se encuentra en plena mutación. Ante esos retos, varios sindicatos y, dentro de ellos, muchos jóvenes, han iniciado un debate para reflexionar sobre la manera de renovar el sindicalismo para responder mejor a las nuevas necesidades de sus conciudadanos.

Nathalie Guay es Consejera nacional de la juventud de la Confédération des syndicats nationaux (CSN) de Canadá y forma también parte del Comité de Juventud de la CSI. Nos explica que en Canadá, la cuestión de la renovación sindical fue debatida por primera vez con los jóvenes en 2008, es decir, hace tres años. Sin embargo, desde entonces, gracias a diversos intercambios con el extranjero se ha percatado de que muchos comparten esa reflexión y su fundamento: "Al hablar de esa cuestión no analizamos las cosas necesariamente desde la misma perspectiva, nos dice Nathalie Guay. Por ejemplo, algunos hablan de una ofensiva antisindical de la derecha, mientras que otros destacan los límites de la acción sindical frente a la crisis financiera. Sea cual sea el país, nos enfrentamos a una situación bastante similar, es decir, una disminución de la afiliación y dificultades para hacer frente a esa situación, entre otras cosas. Cuando evaluamos nuestro lugar en la sociedad nos damos cuenta de la necesidad de reflexionar sobre la manera de renovarnos para poder defender adecuadamente los derechos de los trabajadores y las trabajadoras en el futuro, pero también incidir en el curso general de las cosas en un periodo que podría ser clave en nuestra historia, en el que las numerosas crisis han hecho tambalear el modelo capitalista".

Cualquiera que sea el término utilizado, la "renovación" preocupa a cada vez más sindicalistas. Aunque los elementos de esta reflexión pueden diferir de una organización a otra, todas coinciden en los grandes temas del cambio.

Un mejor lugar para los jóvenes en los sindicatos

"En ese momento, tenemos dificultades para integrar a los jóvenes en las estructuras sindicales" afirma Silvia Sazatornil, responsable del Departamento de Juventud de la UGT, España. "Se dice que los jóvenes tienden a no participar. Lo han dicho y lo dirán sin duda de nuevo, pero está muy lejos de la verdad. Los jóvenes, participamos, pero tenemos dificultades para entrar en las estructuras..."

Sin embargo, como lo explica Benoît Constant, Responsable nacional de la juventud de la Confédération des syndicats chrétiens, CSC, Bélgica, "los jóvenes son indispensables para la renovación sindical, es preciso formarlos y mantener su llama sindical." El Programa de acción de la CSI, establecido en el Segundo Congreso Mundial de junio de 2010, encomienda a la CSI y a sus organizaciones regionales que "alienten a las organizaciones afiliadas a garantizar una representación adecuada y específica de los jóvenes en sus estructuras, a que cree estructuras oficiales para la juventud, aborde cuestiones que afectan a los jóvenes en sus programas políticos y aumente los recursos destinados a las actividades de los jóvenes".

Por último, para imponer su voz en el movimiento, los jóvenes tienen que plantear claramente los temas que les conciernen específicamente: "Es preciso que renueven las temáticas de los sindicatos, que impulsen nuevos debates y aporten ideas nuevas en los debates actuales", añade Benoît Constant.

Nuevos medios de comunicación

Otro aspecto de la renovación sindical se relaciona con "las formas e instrumentos de la acción colectiva, es decir la información y la comunicación, tanto interna como externa", continua Nathalie Guay. Dada la importancia que han adquirido los nuevos medios de comunicación, es fundamental que los sindicatos se modernicen y se adapten a la situación, entrando de lleno en la web y las redes sociales, pero también ir a contracorriente de esos medios, reinstaurando los contactos directos con los jóvenes, tanto en las escuelas como en las empresas o en el marco de su formación.

A juicio de Antoine Thioux, animador en la FGTB "Lo más importante es estar presente en el terreno con los jóvenes militantes." Para John Walsh, miembro del sindicato inglés Unite, "Para que los sindicatos tengan sentido para los jóvenes deben estar presentes en los sectores en los que hay una importante presencia juvenil: los hoteles, los restaurantes, los tiendas, los centros de llamadas,... en los lugares en los que entran al mercado laboral."

En cuanto a la comunicación "indirecta", Internet y los nuevos medios son la mejor manera de contactar a los jóvenes en su vida diaria. Así, muchos sindicatos tienen ahora una cuenta en Facebook o Twitter, y sitios web que son actualizados regularmente, y que incluyen medios audiovisuales para hacer que sus mensajes sean cada vez más atractivos.

Unirse para luchar mejor

Nathalie Guay se refiere también a la solidaridad entre organizaciones, sean éstas sindicatos o movimiento sociales, como herramienta para la renovación sindical. Los comités de jóvenes de los diferentes sindicatos europeos insisten mucho en las ventajas que ofrece esa solidaridad: la posibilidad de intercambiar experiencias y buenas prácticas, o apoyar determinados sindicatos que experimentan dificultades en su país. Para Bojana Bijelovic, Presidenta de la Sección de la Juventud de la Confederación de Sindicatos Autónomos de Serbia, la solidaridad entre organizaciones permite también tener una mayor incidencia en las multinacionales. "De la cooperación se deriva una mayor fuerza y un mayor potencial de acción", agrega Bojana.

Benoît Constant, Responsable nacional de la juventud de la Confederación de Sindicatos Cristianos, (CSC, Bélgica) y vicepresidente del Comité de Juventud de la Confederación Sindical Internacional (CSI), estima que esa fuerza es necesaria para responder a la Unión Europea: "hay cada vez más directivas europeas que son antisociales y desarticulan

los derechos sociales en los países de la Unión. La austeridad, que es la respuesta a la crisis que da Europa, tiene un efecto importante en los trabajadores y en los interlocutores sociales. Estos ejemplos demuestran que una solidaridad sindical fuerte a nivel europeo contribuye a construir un equilibrio de fuerzas frente a las instancias europeas. Además, es muy motivador encontrarse en una manifestación acompañando a los jóvenes sindicalistas de toda Europa, unidos por el mismo eslogan: "more and better jobs for youth" (más y mejores empleos para los jóvenes). »

No obstante, Thiébaud Weber, Presidente del Comité de Juventud de la CES, recuerda que esa solidaridad no debe quedarse en el nivel de los discursos en los congresos sindicales. "Durante la crisis observamos que a nivel internacional se proclamaron muchos valores de solidaridad, que luego quedaron olvidados en el fondo de un cajón cuando había que defender a nivel nacional "sus" empleos. Sin embargo, la solidaridad es el mejor medio para combatir el aumento del proteccionismo y el individualismo."

El sindicalismo debe reflejar la realidad

Aunque cada sindicato utiliza términos diferentes para hablar de ello, la voluntad de renovar el movimiento sindical es manifiesta: "Cada generación ha hecho evolucionar el sindicalismo", explica Thiébaud Weber, Presidente del Comité de Juventud de la CES. En Francia, el tipo de sindicalismo que siguió a mayo de 68 no era el mismo que el que siguió a la Segunda Guerra Mundial. En un momento en que la crisis pone en tela de juicio el sistema en el que vivimos, el sindicalismo tiene la obligación de renovar también su visión del mundo y sus luchas. "Los jóvenes seguramente crearán un sindicalismo que se corresponda con su realidad y su trabajo", añade Thiébaud Weber. "Sobre todo porque representan una nueva generación con sus nuevos códigos".

→CES



Los sindicatos a la (re)conquista de los jóvenes

Desde hace algunos años ya, los sindicatos sufren de una falta de popularidad, sobre todo entre los jóvenes. Ese fenómeno, más que reflejar un rechazo de los valores sindicales, parece fundamentarse, principalmente, en un desconocimiento de la función de los sindicatos y las numerosas ventajas sociales adquiridas gracias a sus luchas a lo largo de la historia. *"En Bélgica, los jóvenes consideran aún a los sindicatos como organizaciones que defienden a los trabajadores a nivel individual, hacen huelga e irritan a todo el mundo, ... no se dan cuenta de todo lo que los sindicatos han aportado al nivel y las condiciones de vida actuales. El marco normativo y social en el que viven actualmente no apareció por arte de magia de un día para otro"*, señala Antoine Thioux de la Fédération Générale des Travailleurs de Belgique (FGTB), para quien los jóvenes necesitan ante todo un pequeño recordatorio histórico.

En el mismo país, Benoît Constant de la Confédération des syndicats chrétiens (CSC, Bélgica) estima, por su parte, que es necesario hoy en día concebir nuevos tipos de acciones y rejuvenecer el concepto de las manifestaciones, para que los jóvenes dejen de pensar que ser miembro de un sindicato significa solamente desfilarse detrás de la bandera de la organización y hacer huelga.

Ignacio Doreste, Administrador general adjunto de la Secretaría de Juventud de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CCOO, España), explica que los sindicatos españoles tienen en general la sensación de estar demasiado alejados de los jóvenes, de ofrecer la imagen clásica del sindicalista hombre, de más de cincuenta años y vientre prominente, arengando a sus colegas desde lo alto de un barril para que lancen acciones para defender los derechos del personal contra el patrono. *"Ahora bien, aunque los sindicatos españoles hacen todo lo posible por corregir esa imagen, la campaña de descalificación que llevan a cabo ciertos medios de comunicación no les facilitan la tarea. Así, "la imagen que tienen los jóvenes de los sindicatos se debe en gran medida a la campaña de los medios de los grupos de poder más reaccionarios, cuyo objetivo es desvirtuar la función y labor de los sindicatos, particularmente los sindicatos obreros"*, afirma Ignacio Doreste.

Con todo, los sindicatos españoles y belgas no son los únicos que necesitan renovarse y acercarse más a las generaciones futuras. Actualmente, la (re)conquista de los jóvenes es un motivo de preocupación común de la mayoría de los sindicatos europeos. *"Hemos discutido esa cuestión no solo en mi organización, sino también en reuniones internacionales"*, explica Goda Neverauskaite, coordinadora de proyecto en la Confederación de Sindicatos de Lituania (LPSK). *"En todos los países, una de las razones por las cuales los jóvenes no se afilian a los sindicatos, es la imagen que éstos proyectan. Prácticamente no hay jóvenes que representen a los sindicatos. No podemos identificarnos a organizaciones representadas por sindicalistas mayores con barrigas."*

Ahora bien, sea cual fuere la causa de la distancia que se ha creado entre los jóvenes con respecto a los sindicatos - falta de referencias históricas, imagen negativa, etc. -, lo más importante es invertir la tendencia. Porque, ante los nefastos efectos de la crisis y el creciente número de los mayores de 60 años, los sindicatos necesitan, hoy más que nunca, ampliar sus filas y formar a esa nueva generación que tomará el relevo para que pueda afrontar todos los desafíos. Por ello, numerosas organizaciones consideran que la renovación es una prioridad y están dispuestas a hacer todo lo posible por recuperar la confianza de los jóvenes.

Al encuentro de los jóvenes

Como parte de su labor de concienciación de los jóvenes, los sindicatos suelen ir a las empresas, las escuelas, universidades, los centros de formación y demás centros de aprendizaje. No obstante, desde hace algunos años, algunos sindicatos han decidido ampliar su ámbito de acción y estar presentes allí donde se encuentran los jóvenes.

Benoît Constant, responsable nacional de los jóvenes de la Confédération des syndicats chrétiens (CSC – Bélgica), indica que se logra también contactar a los jóvenes en los lugares donde menos se lo esperan. *"Acudimos cada año al Festival de Dour¹ para demostrar que los jóvenes CSC están con los jóvenes, en general, y no sólo en caso de problemas. En el festival, prestamos ayuda a los asistentes, cocemos o calentamos su comida, los entrevistamos y tratamos de sensibilizarlos sobre el empleo juvenil. Ese evento nos permite asimismo promover un sindicalismo moderno, anclado en la realidad actual de los jóvenes y romper la imagen vetusta de los sindicatos. Tiene mucho éxito."*

Mostrar a los jóvenes que están protegidos

La campaña "La Resignación No Es Una Opción. ¡Lucha!", lanzada recientemente por CCOO, se dirige específicamente a los jóvenes. *"Queremos que el movimiento sindical esté, en general, más cerca de ellos"*, explica Ignacio Doreste. *"Queremos asimismo mostrar que somos una organización capaz de resolver sus problemas."* Los principales objetivos de la campaña son, estimular el empleo de los jóvenes, aumentar las inversiones y los gastos en materia de formación profesional, reforzar el empleo en los servicios públicos para que presten mejores servicios a los jóvenes desempleados y poner término a la explotación de los pasantes. Ignacio Doreste agrega que *"la idea que pone de relieve esta campaña es que los jóvenes no deben resignarse, sino unirse y colaborar con los sindicatos para poder librar una batalla colectiva que les permita preservar los derechos que fueron difícilmente adquiridos."*

Integrar a los estudiantes a la lucha

Hasta hace poco tiempo, el Sindicato General de Trabajadores de Malta (GWU) estaba compuesto únicamente de trabajadores y pensionistas. Sus estatutos,

como los de muchos otros sindicatos del resto del mundo, no incluían la posibilidad de afiliarse a estudiantes. Desde entonces, la situación ha cambiado: la Sección de la Juventud ha propuesto que los estudiantes a tiempo completo que también realizan actividades remuneradas (empleo de verano, durante el fin de semana o por las noches) o que trabajan como aprendices estén autorizados a afiliarse a un sindicato.

André Borg, Presidente de la Sección de la Juventud del sindicato explica: *"Ahora que hemos modificado los estatutos de nuestra organización, afiliamos a estudiantes previo pago de una cuota de 5 euros, que representa un importe muy inferior a los 40 euros que pagan anualmente los demás miembros. Claro está, el objetivo no es ganar dinero, ya que los 5 euros cubren apenas los gastos administrativos. Sin embargo, logramos contactar a una población estudiantil que anteriormente, consideraba a los sindicatos como agresivos, anticuados, distantes, etc. Así pues, se han afiliado a nuestra familia y esperamos que se queden en nuestra organización una vez que tengan un empleo."*

Dar la palabra a los jóvenes

"Bajo los auspicios del Año Internacional de la Juventud de las Naciones Unidas, en ocasión del Día Internacional de la Juventud el 12 de agosto de 2011, organizamos una campaña común con otra confederación sindical de Serbia", explica Bojana Bijelovic, Presidenta de la Sección de la Juventud de la Confederación de Sindicatos Autónomos de Serbia (CATUS). "Elaboramos folletos, CD y claves USB que explicaban la situación en Serbia y los derechos de los jóvenes en el trabajo. Ese día, pusimos música y colocamos una pizarra en la que los jóvenes escribieron sus deseos en globitos. Gracias a esta pequeña encuesta sobre la manera de mejorar su futuro, queríamos incitarlos a la acción y a tomar conciencia de la responsabilidad de cada cual, y el papel de los sindicatos, con respecto a la situación general de la sociedad. Nos pusimos así en contacto con más de mil jóvenes en esa manifestación titulada "Our day - our voice" ("Nuestra jornada, nuestra voz"). Las expectativas expresadas por los jóvenes se referían a la necesidad de que la sociedad se preocupara más por su futuro." En esos globitos, que llenaron jóvenes de todos los horizontes y clases sociales, se exponían comentarios como "en un país que tiene tantos problemas, contratar a los jóvenes no debería ser un dilema", "¡No en otro momento, es ahora!", "Todo Gobierno tiene la obligación de dar un empleo y una oportunidad a los jóvenes" o bien "¿Por qué afiliarse a un sindicato? Pues, ¡para tener un mejor salario!"

En Georgia, se organiza cada año una actividad del mismo tipo en forma de competición abierta a todos los estudiantes. *"Escogemos un tema relacionado con las dificultades que experimentan a diario y les pedimos que escriban un texto al respecto. Es importante que el tema esté vinculado con la realidad de los estudiantes y que no solo sea pertinente para los sindicatos.", explica Lasha Bliadze del Departamento de la Juventud de la Confederación de Sindicatos de Georgia (GTUC). Añade que esa competición tiene mucho éxito porque estudiantes de diferentes universidades participan y algunos siguen después cooperando con los sindicatos.*

La ganadora de 2009, Natia Svanidze, fue primero pasante en la GTUC y trabaja hoy en día para ese sindicato. He aquí un extracto del texto que había escrito para el concurso: *"Pienso que los jóvenes deberían desempeñar un papel más prominente en los sindicatos de Georgia. Ello comportaría ventajas recíprocas para los estudiantes que conocerían así mejor sus derechos y las leyes laborales y para las organizaciones también, ya que su influencia sería mayor. Por último, pienso que ignorar el papel de los sindicatos independientes del gobierno, equivaldría a ignorar la democracia. La función de los sindicatos es reconocida por la Unión Europea, el Consejo Europeo, la Organización Internacional de Trabajo (OIT), además de muchas otras organizaciones. Por consiguiente, el gobierno de Georgia debería examinar sus recomendaciones si desea formar parte algún de la Unión Europea."*

Osar el juego y la provocación

"En nuestro sindicato, tratamos de imaginar acciones directas e innovadoras para dar una imagen más moderna de nuestra organización, afirma Mabel Espino, Secretaria de Juventud de la Federación de Industria de CCOO. Por ejemplo, hace algunos meses en Sevilla, realizamos una actividad que consistía en jugar a la ruleta. A cada jugador se le atribuía una pasantía específica. Tratamos de dar a la actividad un toque de humor negro. Para el juego, varios jóvenes representaron el papel de los dirigentes de las más grandes empresas del país y había un presentador. Todos participamos en el juego que llamamos "la ruleta del pasante/precario". Esta manifestación llamó la atención de un gran número de pasantes, así como de jóvenes ajenos a los sindicatos que se unieron a nosotros para participar en el juego."

En un registro mucho más provocador, Benoît Constant, responsable nacional de los jóvenes de la Confédération des syndicats chrétiens de Belgique (CSC) nos habló de una actividad organizada en torno al tema de la solidaridad en octubre de 2010, durante la cual los jóvenes esgrimieron pancartas que llevaban eslóganes como "Los viejos son unos gilipollas", "Yo a lo mío y tú a lo tuyo", "que paguen los pobres, no los ricos", "Los belgas primero", ... mensajes contrarios a los valores sindicales y cuyo objetivo era la provocación. ¿Su resultado? Primero, mucha incompreensión, indignación, algunas lágrimas, pero sobre todo, el objetivo esencial de ese ejercicio, una auténtica reflexión y encuentros y debates enriquecedores con la población.

1 El Festival de Dour es un festival musical al que participan cerca de 150 000 personas cada año. <http://www.dourfestival.be/>



Editor responsable:

Sharan Burrow, Secretaría General

CSI

5 Bd du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruxelas, Bélgica

Tel: +32 2 2240211, Fax: +32 2 2015815

E-Mail: press@iuc-csi.org • Web: <http://www.iuc-csi.org>

Reportage: **Anne-Catherine Greatti**

Fotos: **Reuters y CES**

Compaginación: **Vicente Cepedal**